



ISSN 1692-0945

Revista electrónica de Psicología Social
FUNLAM

APORTACIONES A LA EVALUACIÓN DE LOS PROCESOS METODOLÓGICOS EMPLEADOS EN EL DIAGNÓSTICO SOCIAL

CATALINA MARÍA HERRÓN JARAMILLO
Estudiante del Programa de Psicología
FUNLAM

Tomando como punto de partida para la realización de este breve ensayo el capítulo: “*Teoría y epistemología en la construcción de diagnósticos sociales*” del libro “*El Diagnóstico Social*” de Mercedes Escalada et al., podemos afirmar que se plantea como urgente la implementación de procedimientos de evaluación rigurosa aplicables a la labor diagnóstica desarrollada por el científico social. Este será el supuesto que inteligiblemente desarrollaré –o al menos será ampliado- en las siguientes líneas.

En términos generales, enunciaremos que el texto citado hace énfasis en algunas situaciones y aspectos problemáticos que dificultan “la intervención científica e intencionada sobre los hechos sociales en general, que incida necesariamente en el comportamiento humano, con fines de evitar, corregir, reparar o redireccionar las situaciones que constituyen problemas sociales”¹. Así como las posibilidades de interponer “explicaciones racionales fundamentadas que lleguen hasta las determinaciones esenciales y causales de los fenómenos y proponer intervenciones calculadas para modificar la realidad social”². En aras de redimensionar y pronosticar dinámicas sociales en las que

¹ ESCALADA, Mercedes y otros. *El Diagnóstico Social*. p. 19

² *Ibíd.* p. 19

surgen y se reproducen situaciones problemáticas, se plantea la existencia de obstáculos epistemológicos, entre los que tenemos: el lenguaje común, el carácter puramente anecdótico que caracteriza algunos diagnósticos; los conocimientos anteriores incuestionados que posee el investigador social a modo de prenociones, estereotipos, conceptos reificados y verdades inamovibles característicos de las construcciones humanas institucionalizadas; que posibilitan preservar las nociones y supuestos instituidos en una disciplina, negando de este modo el surgimiento de rupturas epistemológicas que se fundan como paradigmas de lo instituyente y que constituyen en muchos aspectos la posibilidad de modificar las premisas y por tanto, las prácticas que sustentan el conocimiento científico. En este sentido, Escalada denota la falta de completud y trascendencia en los instrumentos investigativos que son aplicados por el científico social. Los tipos de razonamiento implementados en el abordaje del proceso diagnóstico también es un tema propuesto, en torno a la cuestión de si se aplican las reglas del razonamiento hipotético-deductivo o le resultan aplicables las técnicas propias del razonamiento analítico-sintético. Se considera además que el diagnóstico social –requisito fundamental para la intervención– en los casos donde se emplean modelos mecanicistas conformados por fases y actividades articuladas en oposición a la naturaleza del objeto de estudio abordado, se presenta como un proceso que aún no está acabado ni delimitado por la comunidad de científicos sociales, que no posee claridad en cuanto al análisis de las determinaciones esenciales en la ocurrencia de los fenómenos, en la que el determinismo no está dado como aspecto relativo, inaccesible a la determinación estructural individual.

Según este panorama, que podríamos considerar intrincado, desde los puntos críticos mencionados en líneas anteriores propuestos por la autora, en relación a:

- La existencia de obstáculos epistemológicos
- Falta de completud y trascendencia
- Indeterminación en el tipo de razonamiento aplicado
- Empleo de modelos opuestos a la naturaleza del objeto de estudio,

Se presenta la necesidad inaplazable de establecer mecanismos de evaluación rigurosos de la metodología empleada por el científico social en el

proceso de formulación del diagnóstico. Teniendo la precaución de no caer en el excesivo análisis de los marcos metodológicos que terminen alejándonos de la realidad social para la que fueron diseñados; señalando como válido que: “El método no puede formarse más que durante la búsqueda; no puede despejarse y formularse más que después, en el momento en que el término vuelve a ser nuevo punto de partida, esta vez dotado de método”³. Precisamente, “La metodología científica es capaz de dar indicaciones y suministra de hecho medios para evitar errores, pero no puede suplantar a la creación original, ni siquiera ahorrarnos todos los errores”⁴. La coherencia de las anteriores aseveraciones adquiere mayor sentido si nos referimos a la definición etimológica de la palabra método, que deriva del griego *metá*: camino y *odós*: hacia, es decir, camino hacia algo, realización de una búsqueda o esfuerzo para alcanzar un fin. En el caso del diagnóstico social el fin estaría centrado en el análisis del grupo, institución o comunidad objeto de estudio y en el que determinamos necesidades relacionadas con problemáticas psicosociales. Y su utilización estaría avalada por el carácter instrumental, que fundamenta los proyectos de intervención; en vista de que el diagnóstico social como medio, -no como fin en sí mismo- posibilita conocer para actuar con eficacia en el tratamiento de las diversas problemáticas psicosociales abordadas.

Del mismo modo, es esencial considerar que la metodología científica es precedida por la experiencia de la verdad presente en el mundo empírico, y por tanto, tener en cuenta que “La realidad social es una totalidad con dimensiones objetivas y subjetivas y la objetividad científica exige que las dos sean tenidas en cuenta, porque el comportamiento social explícito está cargado de valoraciones implícitas que lo condicionan y lo hacen posible”⁵. Consideramos que la realidad social es el campo sobre el cual se investiga lo concerniente a su objeto de estudio: “lo social”; con un método particular, que digamos, bajo la etiqueta de “modelos cualitativos de investigación de lo social”, centran su atención en “explorar el contexto estudiado para lograr las descripciones más detalladas y completas posibles de la situación, con el fin de explicar la

³ MORIN, Edgar. Citado por ANDER-EGG, Ezequiel. Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad. Tomo II El método del desarrollo de la comunidad. p. 8

⁴ BUNGE, Mario. Citado por ANDER-EGG, Ezequiel. Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad. Tomo II El método del desarrollo de la comunidad. p. 8

⁵ BONILLA-CASTRO, Elssy y RODRÍGUEZ SEHK, Penélope. Más allá del dilema de los métodos. p.27

realidad subjetiva que subyace a la acción de los miembros de la sociedad”⁶. Es así como, cobra sentido la afirmación propuesta por Escalada en torno a la especificidad del diagnóstico social referido a orientar los objetivos y modalidades de la acción profesional en un campo específico y acertadamente descrito de la realidad social; alejándonos de la notable y cuestionable divergencia en torno a la direccionalidad que asume la investigación científica, referida al

“por qué el investigador está más preocupado por mostrar la forma en que su trabajo satisface los cánones del método científico, según la aproximación que utilice, o sea la lógica reconstituida, que por describir detallada y específicamente las circunstancias del trabajo investigativo en la práctica y la incidencia de éstas en la aplicación de las reglas metodológicas del enfoque seleccionado”⁷.

Evidentemente es condición ineluctable, “precisar la especificidad del diagnóstico como modalidad del conocimiento científico; utilizar instrumentalmente el conocimiento teórico y los conceptos en la realización del diagnóstico y trascender la particularidad del dato empírico a través del pensamiento relacional y la construcción de significados”⁸.

Finalmente, señalaremos que la particularidad del diagnóstico social, no debe privarnos de considerar su posibilidad heurística en vista de la vinculación que establece entre el conocimiento y la realidad empírica. Debemos garantizar con regularidad el tratamiento de sus diferentes objetos como un enfoque teórico-metodológico general para interpretar la objetividad de la experiencia humana desde el descubrimiento de las relaciones de significados y sentidos que se dan en el comportamiento del objeto, como una totalidad, desde una relación dinámica, contradictoria y dialéctica, entre sus componentes o configuraciones que revelan sus nexos esenciales. Donde, indiscutiblemente, no dejaría lugar a dudas sobre el carácter interdisciplinario y la generación de conocimiento transdisciplinario en el direccionamiento de la intervención, a través del diagnóstico. Propósito que vería acertado el largo

⁶ Ibid. p. 36

⁷ CUFF, E.C. and PAYNE, G.C.F. Perspectives in Sociology. p. 91

⁸ ESCALADA, Mercedes y otros. Op. Cit. p. 21

camino por recorrer, con el reconocimiento de los conflictos epistemológicos, teóricos y metodológicos que subyacen a la construcción del diagnóstico social.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDER-EGG, Ezequiel. Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad. Tomo II El método del desarrollo de la comunidad. Editorial Lumen. Buenos Aires. 2000. 283 p.
- ANDER-EGG, Ezequiel y AGUILAR IDÁÑEZ, María José. Evaluación de servicios y programas sociales. Editorial Lumen. Buenos Aires. 1994. 175 p.
- BONILLA-CASTRO, Elssy y RODRÍGUEZ SEHK, Penélope. Más allá del dilema de los métodos. Grupo Editorial Norma. Santafé de Bogotá. 1997. 220 p.
- CUFF, E.C. and PAYNE, G.C.F. Perspectives in Sociology. Segunda Edición. Londres, George Allen E Unwin, 1985, 138 p.
- ESCALADA, Mercedes et al. El Diagnóstico Social. Editorial Espacio. Buenos Aires. 2001
- SÁNCHEZ, Javier H. Investigación. Tomo I. Editorial Fundación Universitaria Luís Amigó. Medellín, 1992.
- MICROSOFT CORPORATION. Biblioteca de Consulta Microsoft Encarta 2005.
- "Hans-Georg Gadamer," Enciclopedia Microsoft® Encarta® Online 2008 <http://mx.encarta.msn.com> © 1997-2008 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.